

CONCLUSIONES

Como ya se vio en esta tesis, se puede afirmar que el problema del desempleo es de los principales problemas que necesitan atenderse en la agenda del país. Asimismo, y atreviéndonos a afirmar que van de la mano, el problema de la migración debería figurar en los primeros lugares en la lista de problemas de México por ser atendidos. El tema del fenómeno migratorio mexicano ocupa un lugar primordial en la agenda de relaciones bilaterales entre Estados Unidos y México. El problema migratorio, como se explicó en el primer capítulo, debería consternar más a México que a Estados Unidos (que es el que ha hecho más por regularla) por la difícil situación en que viven los mexicanos en el país vecino del norte.

En el primer capítulo se explicó en qué situación dejó el creciente sistema capitalista a México: como un país que “le trabaja” a los grandes productores de capital y que, para sobrevivir, los provee de recursos básicos para su industria. Esta situación en que México no es “país del centro”, “país del norte”, o “país productor de artículos terminados” hace que su población se concentre alrededor de la oferta de capital (y de mano de obra), condiciones que México no ha sido capaz de ofrecer a su población.

En la tesis se propuso el incremento de la relación comercial con Europa para lograr las fuentes de empleo. Patricia Morales, en su libro escrito en 1989, argumentó que, con el incremento de la Inversión Extranjera y entrada de capitales, “aún no se conoce con exactitud el impacto que tiene la ausencia de trabajadores emigrantes en los distintos sectores de la economía mexicana. Pero todo parece indicar que a corto plazo la industria en el país generará una demanda de mano de obra semicalificada” (Morales, 1989: 284). Es decir, que, como se demostró a lo largo de esta tesis, la inversión extranjera va a requerir de mano de obra mexicana, que encontrará empleo en su país de

origen. La autora “predice” de alguna manera que al necesitarse mano de obra, su impacto resultará en que se disminuirá el número de personas emigrantes, siempre y cuando, claro está, México pueda ofrecer al ciudadano trabajador un nivel de vida y prestaciones empresariales que no lo obliguen a dejar el país. En la tesis se observó que en una encuesta realizada en una multinacional alemana, la gran mayoría de los trabajadores hubieran considerado la migración como una posible solución si no hubieran tenido su actual empleo. Como se explicó en el segundo capítulo, se propone que la entrada de las multinacionales se fomente siempre y cuando se les impongan regulaciones en cuanto a la calidad de empleos, derechos y prestaciones de los trabajadores y condiciones laborales y de medio ambiente.

También se explicó en ese capítulo que además de el beneficio en cuanto a mano de obra y empleos generados, generalmente puede afirmarse que la inversión extranjera trae, entre otros, el beneficio de la tecnología, pues el inversionista extranjero que invierte en un país generalmente lo hace trasladando su tecnología a fin de establecerse un buen pie de competencia con las demás industrias existentes, ya sea del mismo país o de otros. Lo anterior hace que se eleve el nivel tecnológico del país que recibe la inversión. Además, se adquiere el *know how* en materias que se necesitan, se importan conocimientos y nuevas técnicas administrativas.

No solamente es favorable para México recibir inversión europea para crear fuentes de empleo, sino que, como se afirmó, México representa una gran oportunidad para la inversión tanto doméstica como extranjera y se está convirtiendo rápidamente en un importante socio para el comercio de cualquier país, por su creciente mercado de consumo, su estratégica posición geográfica y también por su posición en cuanto a tratados comerciales, pues México se convirtió en un ambicioso estado para invertir al

ser socio comercial y tener acuerdos de libre comercio con los dos bloques económicos más importantes del mundo.

También en el segundo capítulo se comprobó y se coincidió con muchos analistas que es mucho más conveniente para el país optar por la diversificación para la entrada de inversión extranjera así como para las actividades comerciales. Esto, debido a la creciente dependencia que ya tiene México con Estados Unidos. Esta diversificación implica ampliar los horizontes comerciales. En la presente tesis se propone que sea con Europa, importante y económicamente creciente bloque comercial con el que México comparte ya un Acuerdo de Libre Comercio.

En esta tesis se propuso que México debe aprovecharse de su posición estratégica para que, a través del comercio y del fomento de la IED se creen empleos. En el tercer capítulo se comprobó que el incremento de exportaciones genera empleos en cualquier empresa, al hacerla crecer y requerir más mano de obra, y además, se comprobó que un país que exporta ocupa empleos en aduanas y empresas relacionadas con transacciones comerciales y genera entrada de divisas.

Como se observó en el último capítulo, aunque la inversión extranjera puede para unos analistas tener un lado contraproducente para la economía de un país, principalmente si no es correctamente regulada, en materia de empleos es benéfica y significativa para México, y estas desventajas son redimidas por este beneficio.

En conclusión, proponemos aceptar la inversión europea en México, pues se ha visto que ésta genera empleos y disminuye la migración. Sin embargo esta aceptación a la IED se debe dar siempre y cuando se aprenda de los inversionistas. Se propone que el fomento a la inversión extranjera europea se dé mientras México adquiere el conocimiento tecnológico y administrativo de los estados que invierten capital en el país y se adopten sus modelos empresariales. El incremento de exportaciones y apertura al

comercio se ve siempre favorecido entre naciones con igual potencial económico, es decir, si se logra ser un país potencia, las relaciones comerciales con países potencia nos reportarán más beneficios que el comercio en condiciones económicas desiguales.

Ya se comprobó cómo las empresas alemanas , españolas y francesas generan empleos al entrar en México, directa o indirectamente, sin embargo, así como se propone no depender de Estados Unidos, México a través de sus instituciones de regulación a la inversión extranjera debe cuidarse de no llegar a depender también de las multinacionales europeas.

Hoy en día, la posición de México como “país en vías de desarrollo” según la clasificación de la ONU, hace que necesite importar más de lo que exporta porque no se tiene la tecnología ni experiencia para ser considerado como un país productor de “artículos terminados”. Lo que más importa hoy en día en México son automóviles y maquinaria. Se propone la inversión europea siempre y cuando ésta genere empleos mientras se adquiere el *know how* y México se prepara para convertirse en un país inversor, un país mayormente exportador que importador, un país productor no solamente de materias primas, un país del centro y no de periferia, y sobre todo y para arrancar el principal problema que inspiró esta tesis de raíz: un país capaz de dar a todos sus ciudadanos el empleo que merecen.